NAVIDAD JOVEN

SÉ UN TRUE INFLUENCER

true INFLUENCERS

Navidad joven: Sé un True Influencer

¡Basta del ruido! ¿Cansado de que la Navidad se sienta como una carrera de compras, deudas y la presión por tener el regalo perfecto o el outfit ideal?

Desde **True Influencers**, te regalamos este plan devocional de 5 días, completamente **gratuito**, diseñado especialmente para ti, joven de Latinoamérica. Lo hemos creado para que puedas desempacar el verdadero sentido de la fiesta en medio de la bulla del consumismo.
En esta serie de reflexiones, vamos a romper con la inercia de la temporada para enfocarnos en:

1. **La Promesa Eterna de Dios** (no la fugacidad de las ofertas).
2. **El Dar** redefinido por el sacrificio de Cristo.
3. **La Paz** que desarma los conflictos familiares.
4. **El Llamado** urgente a ser un True Influencer (TI) del Evangelio.
5. **El Señorío de Jesú**s que se extiende más allá del 25 de diciembre.

Únete a nosotros, somete tu Navidad al trono de Cristo y descubre que el gozo verdadero no se compra, ¡se vive!

Margarita Orozco
Directora True Influencers
Programa de Conectar Global

Día 1: El ruido vs. la promesa

¡Llegó la Navidad! ¿Qué es lo primero que viene a tu mente? Tal vez piensas en rojo y verde, los colores tradicionales. Otros recordamos la deliciosa comida. Hay quienes extrañan a familiares o amigos que no ven hace mucho tiempo, y tal vez algunos piensan en los regalos que han recibido o que ¡deben dar!, porque navidad no es navidad sin regalos. O por lo menos, eso es lo que hemos visto desde que éramos niños.

Todo esto suena bien, pero ¿es ese el propósito central? El "ruido" de la Navidad a menudo esconde Su "promesa".

Tenemos recuerdos de esa hermosa muñeca vestida de rosa, del carro a control remoto, del oso de peluche o del último videojuego. Cuánta alegría nos trajo esos tiempos de infancia. Pero el consumismo es un experto en tomar esa nostalgia, y por eso toma ventaja para crearnos necesidades que no tenemos y para hacernos comprar cosas que nunca usaremos. Nos lleva a pensar que lo más importante es lo material y que sin esa compra (el regalo, el outfit perfecto, la celebración abundante o esas vacaciones) no estaremos a la altura de los demás. Nos lleva a la avaricia al desear lo que no tenemos y a la envidia al desear lo que otros tienen. Nos lleva al descontento y a la amargura al compararnos. **Este ciclo de consumo nos deja vacíos. ¿Acaso esto honra a Jesús el Señor, quien vino como Rey y regresará en gloria? Definitivamente no.**

En los primeros siglos, cuando la Iglesia comenzó a celebrar la Navidad, lo hizo con un propósito doble: mirar hacia atrás, hacia lo que llamamos la encarnación, y también hacia adelante hacia la realidad de que este mismo Jesús, que vino como un bebé, regresaría algún día en poder y gloria. ¡Wow! Tenemos mucho que aprender de estos primeros cristianos y de nuestros motivos al celebrar.

La fidelidad de Dios tiene muchas implicaciones para nosotros, pero hoy vamos a enfocarnos en una central: **Él fue fiel a Su promesa**. Isaías lo registra así:

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros y se le darán estos nombres: **Consejero Admirable, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz**. (Isaías 9:6 NVI)

Esta es la gran promesa de Dios, alrededor de la cual gira toda la revelación de la Escritura para ti y para mí. Vendría un Rey Salvador a rescatarnos y darnos la posibilidad de ser parte de la familia de Dios, reconciliándonos con Él. Esta promesa eterna nos sostiene en todo tiempo. Una vez la recibes, no la desechas, no pasa de moda, no se consume, no se agota, no se deteriora. Considera esta gran promesa en tus tiempos de celebración y ponla en la balanza con lo fugaz que el consumismo te ofrece: alegría a cortísimo plazo, descontento, envidias y

frustraciones. Esta promesa es la base de todo: es el mismo carácter de Dios, quien cumple lo que promete. Él no cambia como las tendencias de moda. **¡Esto es la fidelidad de Dios!**

Que el gozo eterno de la venida de Jesús a la tierra sea tu gran motivo de celebración y tu norte al momento de planificar esta Navidad.

¿Y cuál fue el mensaje que el ángel dio a los pastores, rompiendo todo ese ruido? Escucha la verdadera noticia que es motivo de alegría para todo el pueblo:

> *"Pero el ángel dijo: «No tengan miedo. Miren que traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre".* (Lucas 2:10-12 NVI).

Aplicación práctica: Identifica una compra (ej. un regalo para un intercambio sin sentido) o una actividad consumista (ej. un maratón de compras en el centro comercial) que harías por inercia esta semana. Reemplázala por un tiempo de reflexión intencional (15 minutos) en la Palabra, meditando en el **doble propósito de la Navidad: la venida y regreso de nuestro Rey Jesús**. Pídele a Dios que te dé ojos para ver más allá de las etiquetas de precio.

Día 2: Un regalo invaluable

¿Qué es lo que más te cuesta dar? ¿Tu tiempo, tu dinero, tu perdón, o incluso tu propia imagen? **Dar** no solo se trata de regalos materiales; es una prueba de nuestro carácter.

¿Qué pensarías de alguien que su dar implique renunciar a su propia vida? Normalmente pensaríamos que cruzó el límite del amor propio.

Pero aquí viene la Encarnación a redefinir el límite. Esto fue, precisamente, lo que hizo Jesús. La Navidad se trata del Jesús encarnado que no solo nació en un pesebre, sino que se murió en una cruz por nosotros. Pablo, en su carta a los Filipenses, lo registra así:

"La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ***¡y muerte de cruz!****"* (Filipenses 2: 5-8 NVI)

Varios aspectos de este dar de Jesús deben animar nuestra propia generosidad:

· **Su dar fue desprendido:** No se aferró a lo que por naturaleza era Suyo: la gloria de ser Dios. Si Jesús siendo Dios y Señor no consideró Su gloria, ¿quiénes somos nosotros para medir nuestros pequeños sacrificios?

· **Su dar fue voluntario:** Jesús vino voluntariamente y por amor a hacerse hombre. ¡Imagina al Creador del universo, quien sostiene todo con Su Palabra, reducido y limitado en el espacio de un vientre! Su amor fue el motor, no una obligación.

· **Su dar fue humilde:** No consideró los poderes de Su Deidad, sino que se rebajó a condición de hombre para asumir el plan salvador: muerte de cruz.

¿Qué implica esto para ti en esta temporada de Navidad?

1. Da con desprendimiento: No midas ni calcules. La generosidad no es un ejercicio matemático para sacar ventaja; es la actitud de Cristo que debemos imitar.

2. Da voluntariamente: Es un buen tiempo para tomar la iniciativa, no esperes a recibir. ¿A qué miembro de tu familia, amigo, compañero o aún desconocido puedes bendecir con un acto de generosidad sin que te lo pidan?

3. Da de manera humilde: El dar no es "instagrameable". Si tu objetivo es el *like* o el reconocimiento público, esa es tu única recompensa. **La humildad del pesebre nos enseña a dar en secreto.**

Finalmente, recuerda el fundamento de nuestra riqueza espiritual, tal como lo expresa el apóstol Pablo:

> *"Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien era rico y por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos".* (2 Corintios 8:9 NVI).

Aplicación práctica: ¿Qué puedes dar de tí mismo (tiempo, talento, **perdón**, escucha activa) que no cueste dinero, **rompiendo tus propios límites** e imitando la humildad de la Encarnación? **Escoge una persona y hazlo hoy.**

Día 3: La verdadera fiesta

Las celebraciones navideñas a veces parecen una **película de terror**. Los conflictos están a flor de piel y el calor navideño aumenta la temperatura de las emociones: ¿Pavo o tamales? ¿En nuestra casa o en la de las tías? ¿Con mi receta o con la de la abuela?

Todo esto sucede porque tenemos expectativas desajustadas de la familia (¡la familia perfecta no existe!), rencillas pasadas no resueltas, el roce del tiempo extra, el dinero o el alcohol.

¿La raíz de todo? Nuestro YO. Estamos pensando en nuestro bienestar, en lo que nos gusta, en la manera como siempre lo hacemos, en nuestra tranquilidad. Pero la Navidad no se trata de celebrarnos, se trata de celebrar Su encarnación.

Cuando los ángeles le dieron la buena noticia a los pastores, esa noche fría en Belén dijeron:

> *"Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad".* (Lucas 2:14 NVI)

Esta paz, anunciada en la noche, no es la ausencia de conflictos en tu casa. Es la **restauración radical** de tu relación con Dios. ¡Paz a tu vida! Esto es saber que, en Cristo, somos **aceptados y amados** (¡nuestra posición de hijo!) independientemente de tus likes, tu éxito o tu estatus.

Pablo nos recuerda que esta paz con Dios no es un premio que ganamos con esfuerzo. Es un regalo de gracia, solo por fe:

> *"En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo".* (Romanos 5:1 NVI).

¿Qué implica vivir en esta paz?

1. Disfruta y vive tu relación restaurada con Dios. Que Él sea tu fuente de paz verdadera. Habla con Él, camina con Él, sueña con Él. Si te desvías, vuelve a Él.

2. Procura la paz con tu prójimo. Como gozas de paz con Dios, ahora tienes el poder y el llamado a ser un True Influencer de Paz. Ten una actitud de servicio, humildad y entrega. Sé el primero en pedir perdón.

3. Reconcíliate con Dios: Si aún no disfrutas de esta paz anunciada por los ángeles, hoy mismo puedes acercarte a Dios por medio de Jesús, reconocer tus pecados y recibir la reconciliación que Él ofrece.

Por último, si tu celebración es una "película de terror", **puedes ser el punto de inflexión.** Conviértete en el portador del verdadero sentido de la fiesta. Genera espacios para la **escucha**, el diálogo respetuoso y el perdón. Anima a tu familia a vivir la reconciliación que solo Jesús ofrece. **¡Sé la Paz de Cristo en tu casa!**

Aplicación práctica:

1. Identifica a una persona en tu familia o círculo cercano con quien necesites reconciliarte, o a quien necesites mostrar perdón/servicio en el espíritu de la Paz de Cristo (recuerda que el conflicto nace en el "YO").

2. Define la acción: Piensa en un acto concreto que rompa tu egoísmo (ej. ser el primero en ofrecer una disculpa, hacer una tarea sin que te lo pidan, escuchar sin interrumpir).

3. Ejecuta la paz: ¡Hoy, no mañana! Da el paso para ejecutar ese acto de paz.
Sé el **portador de la reconciliación** en tu hogar, imitando la humildad de Cristo.

Día 4: Un Influencer con un mensaje transformador

¿Has notado que en Navidad la gente está más dispuesta a escuchar? En las reuniones familiares, parece que las barreras caen y hasta los corazones se abren un poco para hablar del "niño Jesús". ¡Esta es la ventana de oportunidad que no podemos desaprovechar!

Como seguidores de Cristo, somos llamados a ser True Influencers, compartiendo el mensaje central del Evangelio en un tiempo donde la gente está más abierta a la esperanza. Nuestro testimonio debería reorientar la atención de los regalos y las conversaciones informales a la persona de Jesús.

Pero ¿por qué deberíamos hacerlo? ¿cuál es el mayor obstáculo que debemos vencer? y ¿cuáles son algunas maneras prácticas de llevarlo a cabo? Miremos cómo se desarrolla todo a partir de la historia de los pastores en Belén.

Las razones: ¿Por qué anunciar el mensaje?

No debemos idealizar a los pastores, ellos tenían un trabajo indeseado y marginado en su época. Dios escogió a estos hombres para hacerlos portadores de “buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo” (Lucas 2:10 NVI).

1. Fuimos escogidos: Dios nos ha llamado, a pesar de nosotros mismos y de nuestras imperfecciones, a comunicar el mensaje de Salvación. Venzamos nuestro egoísmo y contemos a otros lo que nosotros hemos vivido por la fe en Jesús.

2. Es de gran gozo: ¿Necesita tu familia, amigos, o vecinos escuchar una buena noticia en estos tiempos de crisis? Definitivamente sí.

3. Se trata del Salvador: “Hoy ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lucas 2:11). Pasemos de anunciar los super descuentos de Navidad a la Salvación que tenemos en Dios, pasemos de anunciar las noticias trágicas del día a las noticias de gran gozo, pasemos de anunciar las tendencias en decoración y moda a **proclamar al Rey que vino para reinar sobre todas las tendencias.**

Los obstáculos: ¿Qué me impide hacerlo?

Tal vez los pastores pensaron que nadie les creería. Tal vez dudaron de lo que vieron. Sin embargo, dijeron: **«Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer»** (Lucas 2:15). Se dieron cuenta de que Dios les había hablado y que debían responder en obediencia.

El obstáculo principal es la duda y el miedo (al rechazo, a no tener respuestas). Véncelos con esta verdad: Tu fe en el Señor te da la **autoridad** para hablar. Acude a Él en humildad y fe y pídele la valentía de obedecer. **¡No tienes que ser un teólogo, solo tienes que ser un testigo!**

Los medios: ¿Cómo lo hago?

La historia de los pastores nos da unas grandes pistas:

1. La urgencia: "Así que fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño..." (Lucas 2:16). No lo dejaron para después. Tu misión también es urgente. Hoy mismo envía ese mensaje, haz esa llamada, comparte un acto de servicio. El día de Salvación es hoy. **Recuerda: Un True Influencers siempre es proactivo.**

2. El Contenido: "Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él" (Lucas 2:17). Este versículo resuelve el dilema de qué contar. Para ellos fue simple: contaron su experiencia. ¿Qué tienes por decir tú? ¿Qué has vivido con el Señor? ¿De qué te ha salvado? **Tu historia personal y tu experiencia con el Evangelio son tu testimonio.** ¡Ese es el mensaje transformador que el mundo necesita escuchar!

Aplicación práctica: Comparte de forma creativa y no consumista el verdadero significado de la Navidad (usando una historia, una imagen, tu testimonio personal, un acto de servicio o una cita bíblica) en tus redes sociales o en una conversación con un amigo.

Día 5: Más allá de la temporada

Una de las actividades más bonitas en Navidad es decorar la casa. Pero llega enero y nadie quiere guardar todo en su lugar, incluyendo la figura del "bebé Jesús" que será olvidado en una caja hasta el próximo año. ¡Pero esa no es nuestra realidad! **La verdad es que la Navidad es el comienzo de nuestra esperanza.** No termina el 25 de diciembre; es un recordatorio de que Jesús es el Señor y **volvió (Resurrección) y volverá (Segunda Venida).**

La Navidad es la celebración de la venida del Rey. Pero para que el pesebre tenga poder, debe llevar a la cruz y al trono. Jesús no vino solo a nacer, sino a morir, resucitar y ser proclamado Señor. El señorío de Cristo es la verdad que importa en el pesebre, importa en el presente e importará para siempre. Si Jesús es el Señor de la Navidad, debe ser el Señor de tu **Enero, Febrero y Marzo.**

¿A qué nos invita entonces el señorío de Cristo al iniciar este nuevo año?

1. Extiende la navidad (Sé Persistente): Hebreos 12:1-2 nos invita a despojarnos de todo peso y correr la carrera con perseverancia, fijos los ojos en Jesús. Conserva la “actitud navideña” (generosidad, esperanza, alegría, perdón) y hazla un estilo de vida que anticipa el regreso y trabaja por el Reino de Jesús. ¿Cuál de estas actitudes quisieras conservar como parte de tu estilo de vida en el nuevo año?

2. Vive bajo el trono (¡Él Resucitó!): La Resurrección es la prueba de que Jesús es el Rey que tiene toda autoridad. Esto significa que no vives con temor a lo que venga en el nuevo año, sino con la confianza de que el Señor resucitado está contigo. ¿Qué decisión o hábito del nuevo año necesitas someter al señorío del Cristo resucitado?

3. Una oración permanente (¡Ven, Señor Jesús!): “El que da testimonio de estas cosas dice: «Sí, vengo pronto». Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20 NVI). Esta oración nos mantiene alertas y con nuestros ojos y esperanzas puestas en nuestra redención final. Te hago una invitación audaz: **¡Haz de '¡Ven, Señor Jesús!' tu oración permanente! Sé cada día un testigo de lo que significa tener expectativas correctas.**

Vivir aquí como si estuviéramos allá:

> *“En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con dominio propio, justicia y devoción, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”.* (Tito 2:11-13 NVI).

Nuestra vida en la tierra debe evidenciar no solo nuestro asombro ante el pesebre, sino nuestro agradecimiento ante la cruz y nuestra sujeción ante el trono. ¿Qué aspectos de tu vida no reflejan el señorío de Cristo? **Piensa en un acto de servicio constante que puedas iniciar.**

Aplicación práctica: Establecer una meta práctica (como un hábito de lectura bíblica o un acto de servicio constante) para enero que mantenga vivo el enfoque en Cristo después de que terminen las fiestas.

NAVIDAD JOVEN

SÉ UN TRUE INFLUENCER

true INFLUENCERS

trueinfluencers.org